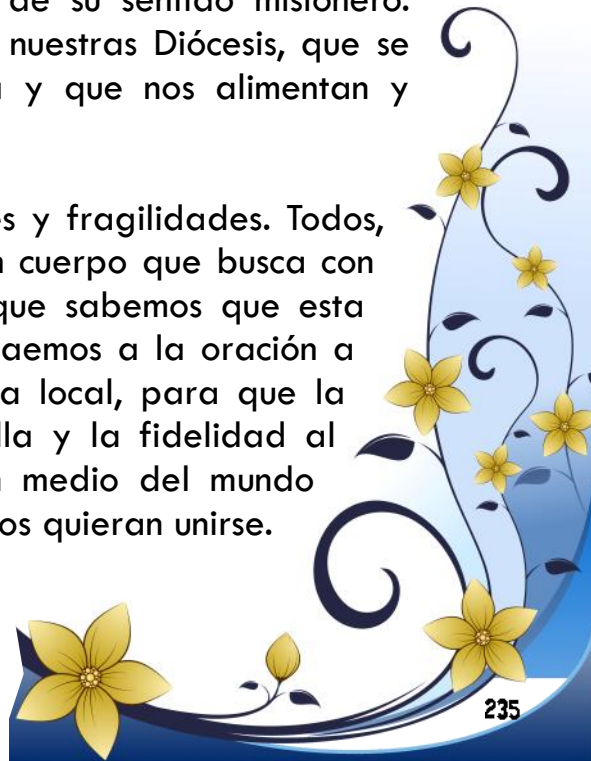


## Yo y La Iglesia cercana, Iglesia Local

En el caminar diario de la fe, la Iglesia vive la realidad local como lugar de realización de su sentido misionero. Formamos parte de la Iglesia en nuestras Diócesis, que se enriquecen con nuestra presencia y que nos alimentan y fortalecen en la fe.

Cada una tiene sus peculiaridades y fragilidades. Todos, con nuestros obispos, formamos un cuerpo que busca con sinceridad el Reino de Dios. Porque sabemos que esta búsqueda común es ardua, hoy traemos a la oración a nuestras Diócesis, a nuestra Iglesia local, para que la comunión sea una realidad en ella y la fidelidad al Evangelio nos haga aparecer en medio del mundo como el Pueblo de Dios al que todos quieran unirse.

**Convivimos**



## Yo y La Iglesia cercana, Iglesia Local

*En aquel tiempo, Jesús, levantando los ojos al cielo, oró, diciendo: “Padre santo, no sólo por ellos ruego, sino también por los que crean en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también lo sean en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado”.*

[Jn 17, 20-26]

**Vivificados  
por la Palabra**

## Yo y La Iglesia cercana, Iglesia Local

**Vivimos alegres**

“Que sean uno”, esa es la petición que Jesús hace al Padre en el Evangelio que hemos leído.

La pluralidad no siempre es agradable, pues me llama a acoger y comprender la debilidad del otro. Sin embargo, esa misma llamada es siempre un don que me permite enriquecer mi vida con la experiencia de los demás y poner a su servicio los dones recibidos. Además me hace humilde al experimentar que el otro me acoge como soy.

Esta dinámica de acogida mutua y de comunión podemos experimentarla en la vida cotidiana en nuestra Iglesia local, cercana.

Te proponemos traer hoy a la oración a tu Obispo y a todas las responsables de tu Iglesia local, de tu Diócesis, de tu arciprestazgo... Pidamos juntos al Señor por ellos, para que sean verdaderos pastores a imagen del Buen Pastor, para que sean responsables y entregados, para que sean comprendidos y ayudados, para que inviten a la comunión con sus palabras y obras. Oremos por todas las personas con las que compartimos la fe en nuestro pueblo o ciudad, para que todos pongamos lo mejor de nosotros mismos al servicio de los demás en el empeño común por edificar el Reino.

## Yo y La Iglesia cercana, Iglesia Local

*Fortalécenos con tu Santo Espíritu  
a todos los que hemos sido invitados a tu mesa,  
para que todos nosotros, Pueblo de Dios,  
con nuestros pastores,  
el Papa N., con nuestro Obispo N.,  
con los presbíteros y los diáconos,  
caminemos alegres en la esperanza  
y firmes en la fe,  
y comuniquemos al mundo  
el gozo del Evangelio.*

[Plegaria Eucarística V/a “Dios guía a su Iglesia”]

**+INFO**

El Siervo de Dios Julián Pozo Ruiz de Samaniego nació en Payueta (Álava) en 1903. Sacerdote redentorista, fue martirizado el 9 de agosto de 1936, a los 33 años de edad mientras rezaba, de rodillas, con un crucifijo en la mano y sonriendo.